



Copia de la Biblioteca del  
INIAM-UMSS solo para uso  
académico y sin fines de lucro

**INIAM**  
**MUSEO**  
**UMSS**  
**COCHABAMBA**

---

America del sur en un mapamundi de 1489

Author(s): Dick Edgar Ibarra Grasso

Source: *Revista de Historia de América*, No. 101 (Jan. - Jun., 1986), pp. 7-36

Published by: [Pan American Institute of Geography and History](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/20139581>

Accessed: 02/11/2013 23:06

---

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at  
<http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



*Pan American Institute of Geography and History* is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Revista de Historia de América*.

<http://www.jstor.org>

## AMERICA DEL SUR EN UN MAPAMUNDI DE 1489

*Dick Edgar IBARRA GRASSO*

### *Introducción*

En el número 97 de la *Revista de Historia de América*, enero-junio de 1984, hemos publicado un artículo, ilustrado con numerosos mapas sobre el tema *América en mapas precolombinos*. El mismo es resumen de una primera parte de una extensa investigación que venimos realizando, y la presente monografía constituye el resumen de varios de sus capítulos posteriores.

El tema presente podríamos decir que se centra en un punto de la Historia de la Geografía, el cual, precisamente, *no ha sido historiado* en esa Historia. Se trata de lo siguiente: en una serie de mapamundis elaborados desde la segunda mitad del siglo xv hasta la primera mitad del siglo xvi, o sea comenzando antes del Descubrimiento de América, aparece dibujada en el Extremo Oriente una Gran Península que generalmente se identifica con Indochina, por más que tiene características muy diferentes. El más conocido de esos mapamundis es el de Martín Behaim, elaborado en los mismos días en que Cristóbal Colón llegaba a las primeras islas americanas. En ese mapamundi figura una enorme península surasiática que, en contra de la interpretación corriente, aparece *situada más allá* de Indochina. América, naturalmente, no figura para nada en este mapamundi.

Nos importa *historiar* la existencia de esa gran península en los mapas antiguos, desde antes y después del Descubrimiento de América, cosa que, en lo que sabemos, no ha sido especialmente historiada todavía. Pa-

ra nosotros, la representación de esa gran península surasiática se corresponde por completo con América del Sur, y se llega al extremo que algunos detalles de esa identificación son verdaderamente increíbles.

El descubrimiento básico no es nuestro, sino que ha sido realizado por el Prof. Pablo J. Gallez, de Bahía Blanca, Argentina. Se trata de toda una serie de nuevas investigaciones sobre los mapas antiguos, cuyo primer paso fue realizado por el historiador argentino Enrique de Gandía, luego intensamente desarrollada por nosotros, y finalmente el paso siguiente, que vemos ahora, realizado por el Prof. Gallez.

Todo el proceso parte del primer mapa que hemos estudiado en nuestro artículo anterior, el de Claudio Ptolomeo, de hacia el 140 después de Cristo, el cual es de sobra conocido. El mismo fue olvidado en Europa durante la Edad Media, pero luego reapareció debido a las traducciones del árabe y fue ampliamente conocido al menos desde principios de la segunda mitad del siglo xv. Al mismo se le fueron agregando, entonces, los nuevos descubrimientos geográficos realizados en Africa y en Oriente, apareciendo entonces en esos nuevos mapamundis la gran península surasiática.

Ambas cosas están muy correlacionadas, los descubrimientos en Africa y en el Extremo Oriente. Los descubrimientos portugueses en Africa son bien conocidos e historiados, pero no ocurre lo mismo con los descubrimientos anteriores en la misma región realizados por los genoveses, comenzando por los hermanos Vivaldi en 1291, que intentaron dar vuelta a Africa y llegar a las Islas de las Especies. Sin embargo, un completo mapa de Africa, que reproducimos, realizado en 1351, muestra que entonces se logró el primer objetivo, o sea dar la vuelta al Africa.

También por entonces, se llegó a descubrir las costas del Norte del Brasil, bien representadas en otro mapa parcial de Andrea Bianco, fechado en 1448; reproducimos eso, lamentando no haber conseguido sino una copia parcial de ese mapamundi.

Por el otro lado, en el Extremo Oriente, los descubrimientos nuevos realizados se encuentran representados en el relato de los viajes de Marco Polo, desgraciadamente sin un mapa representativo de los mismos. Con todo, de su conocimiento, del conocimiento del mapamundi de Ptolomeo, y del hecho de que Ptolomeo *había suprimido 45° de representación de la Ecumene hacia el Oriente*, se procuró por entonces, desde antes de los

descubrimientos de Colón, *reconstruir* eso que Ptolomeo había suprimido. Y el resultado fue que antes de Colón surgió en forma algo misteriosa la Gran Península surasiática. Y ella ocurre que nos representa, con detalles de sorprendente exactitud, a la América del Sur.

El primer mapamundi que en forma indudable, indiscutiblemente fechado en tres años antes del primer viaje de Colón, nos representa eso es el de Martellus Germanus, quien elaboró varios mapamundis, el primero de los cuales tiene la fecha de 1489, y que se conserva en su original en Inglaterra.

Ese mapamundi tuvo que tener sus necesarios antecedentes, y lo mismo, especialmente, la aparición en él de esa gran península surasiática, formada evidentemente después de lo que parece Indochina y del *Sinus Magnus* del mapamundi de Ptolomeo; incluso aparece allí la localidad de Cattigara propia del mapa que acabamos de citar, y cuyo primer origen se encontraría en el perdido mapamundi de Marino de Tiro, cosa de la que tratamos ampliamente en nuestro artículo anterior. Pero, en torno de la tierra en donde se encuentra Cattigara hay mucha más extensión de tierras de lo que aparece en Ptolomeo, y esa mayor extensión de tierras es lo que constituye la gran península surasiática.

El Dr. Enrique de Gandía descubrió referencias a un mapamundi perdido que se remontaría a 1428, y en donde no sería difícil que figurase ya esa gran península, y que su extremo Sur se denominase "La Cola del Dragón". El Prof. P. Gallez identificó esa península con la América del Sur, y a la Cola del Dragón con la Tierra del Fuego. Nosotros, en nuestro primer trabajo sobre el tema, un librito con el título *La representación de América en mapas romanos de tiempos de Cristo*, tratamos del mapamundi de Martellus Germanus, pero no llegamos a hacer esa identificación que luego, ante la publicación de Gallez nos resultó indudable.

Corresponde ahora decir que *Cola del Dragón* se denomina el nódulo Sur del recorrido de la Luna, siendo *su Cabeza el nódulo Norte*, y que, aproximadamente, la Tierra del Fuego ocupa esa posición en el mapamundi de Martellus Germanus.

## I

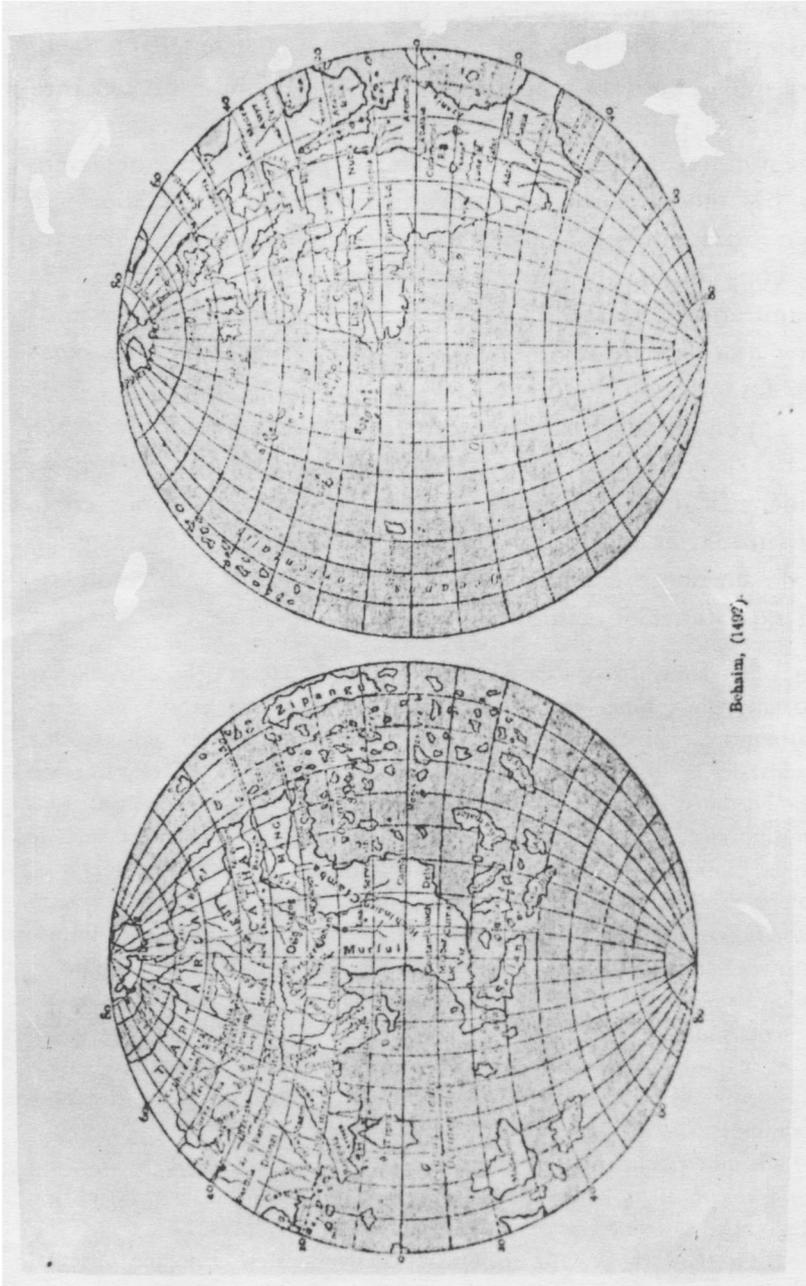
*América del Sur en el Mapamundi de 1489*

El Prof. Pable J. Gallez no conocía nuestro trabajo cuando realizó su primer y fundamental descubrimiento; conocía sí un trabajo de Gandía titulado *Claudio Ptolomeo, Colón y la exploración de la India americana*, extensa monografía inspirada en nuestros descubrimientos publicados en nuestro libro citado, *La representación de América en mapas romanos de tiempos de Cristo*, y desde allí partieron sus investigaciones; un par de años después adquirió nuestro libro, y se comunicó con nosotros; desde entonces tuvimos buena correspondencia, hasta que tuvo que abandonar sus investigaciones por razones económicas.

Una primera aclaración, de gran importancia: Ptolomeo, como hemos visto en el artículo anterior, no había recortado todo el mapamundi de Marino de Tiro en 45° hacia Oriente, sino que "recortó" un trozo intermedio, el correspondiente al Océano Pacífico, arrojando así las costas americanas al Sur de China; el resultado fue que el Pacífico quedó reducido a ser un pequeño golfo, que llevaba el nombre de *Sinus Magnus*. Cuando, según los informes de la misma obra de Ptolomeo, se volvió a conocer que en el mapamundi original de Marino de Tiro figuraban 225° de extensión de la Ecumene, se volvió a dar esa extensión a la tierra conocida, pero no ampliando de nuevo el Pacífico-Sinus Magnus sino agregando nuevas tierras, las cuales formaron la gran península surasiática.

Eso es lo que aparece en el mapamundi de Martellus Germanus, con el agregado de que varios nombres de países relatados por Marco Polo y correspondientes a Indochina y la India, fueron puestos allí. También, en el primer mapamundi de Martellus no aparecen las islas indonesias, pero sí en el segundo y colocadas *después* de esa gran península, en evidente contradicción con Ptolomeo que colocaba a Java dentro del *Sinus Magnus*.

Otra información importante, obtenida por Gandía y Gallez, es que en el referido mapa (perdido) de 1428, figuraba un Cabo en su extremo Sur, el cual llevaría el nombre de *Cabo de Cattigara*. Ahora bien, sabemos que Américo Vespucio, en su recorrido de las costas del Brasil



**MAPAMUNDI DE MARTIN BEHAIM, de 1492, contemporáneo al primer viaje de Colón. Copia el segundo mapamundi de Martellus Germanus, según se ve por la forma de Africa, la gran península surasiática (América del Sur) y la posición de Indonesia que viene a estar "trasladada" al Atlántico Sur.**

(Según sus cartas), buscaba el Cabo de Cattigara, y lo mismo Magallanes, según su cronista Pigafetta en *Primer viaje en torno del Globo*. Eso nos muestra que el perdido mapamundi de 1428 debía estar bastante difundido, siquiera en copias posteriores.

Suprimimos muchas informaciones en esta exposición, que deseamos hacer breve, y pasamos al Gran Descubrimiento hecho por Gallez. Lo ha publicado en varias monografías, e inclusive en un libro en alemán, bien ilustrado con abundantes mapas. Ese descubrimiento consiste en que en el mapamundi de Martellus de 1489, en la gran península surasiática, *aparecen una serie de ríos y montañas que se corresponden completamente con los mismos rasgos de la geografía de América del Sur*.

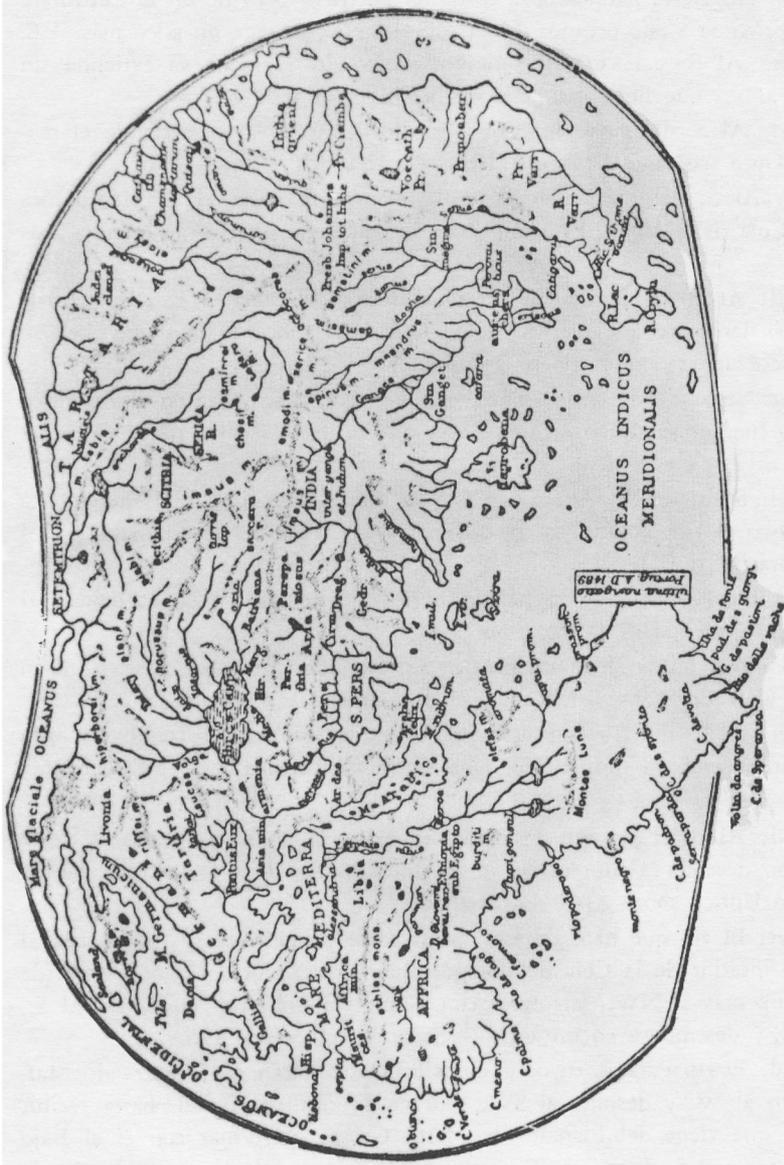
Citaremos su monografía *Protocartografía fueguina y sudamericana*, publicada en 1977, en donde encontramos lo fundamental del caso, referido a la identificación de los principales ríos suramericanos en la gran península surasiática del mapamundi de Martellus de 1489, a quien nuestro autor da su nombre alemán de Henri Hammer. Su resumen, en lo que aquí nos atañe, es el siguiente:

Llegamos así al mejor mapa de Sudamérica y de la Tierra del Fuego que se ha dibujado antes del primer viaje de Cristóbal Colón, y que ha sido la representación cartográfica más completa y más correcta de la red fluvial sudamericana hasta mediados del siglo XIX. Se trata de la *Cola del Dragón* en el ptolemao de Heinrich Hammer, que se conserva actualmente en el Museo Británico. Dos copias del mismo se hallan respectivamente en la biblioteca de la Universidad de Leiden y en la Biblioteca Nazionale de Florencia.

El ptolemao londinense de Hammer es parte del *Insularium Illustratum Henrici Martelli Germani*. Dibujado en 1489, ha servido probablemente de modelo a Martín Behaim y a Waldseemüller, quienes, lamentablemente no parecen haber copiado la red hidrográfica. En todo caso, esta red no se halla en ninguna de las representaciones del globo de Behaim que han llegado hasta nosotros, ni tampoco en el mapa de Waldseemüller, que no presenta problemas de autenticidad. Ambos cartógrafos han tomado solamente de Hammer la línea costera y algunos topónimos.

En 1975 hemos publicado en *Erdkunde* un estudio analítico de los grandes ríos sudamericanos en el ptolemao de Hammer. Damos a continuación un estrato de este trabajo, por primera vez en idioma español.

Hammer: En el N. de la Cola del Dragón desemboca en el océano Oriental un río importante que cruza casi toda la península de W. a E. Nace en una sierra paralela a la costa del Sinus Manus; pero no en la cadena más próxima a este mar, sino en una sierra paralela situada un poco más al E.



EL MAPAMUNDI DE HENRICUS MARTELLUS GERMANUS, de 1489, el primero de los varios que elaboró este autor. Aquí las cosas se presentan con abundantes detalles, y es especialmente valiosa la parte de la gran península surasiática con Cattigara, y sus ríos, que corresponden a los reales de América del Sur. Para comprender bien las cosas, hay que *entender* a África y lo mismo a la gran península surasiática, que así resulta ser claramente América del Sur.

**Realidad:** En el N. de la América del Sur desemboca en el océano Atlántico el río Orinoco, que cruza casi todo el Continente de W. a E. Su afluente principal, nace en una sierra paralela a la costa del Pacífico; pero no en la Cordillera Occidental, próxima a este océano, sino en la Oriental, situada un poco más al E.

**Hammer:** Al S. del curso inferior y medio del Orinoco se extiende un macizo montañoso que llega casi a la orilla del océano.

**Realidad:** Al S. del curso inferior y medio del Orinoco se extiende el macizo de las Guayanas, que llega casi hasta el Atlántico.

**Hammer:** Al S. del macizo de las Guayanas corre hacia el E. el río más largo de la Cola del Dragón. Es el único de la península que forma grandes ríos y pantanos.

**Realidad:** Al S. del Macizo de las Guayanas corre hacia el E. el río Amazonas, el más largo de Sudamérica. Es el único del subcontinente que, por su anchura, parece una cadena de lagos y pantanos.

**Hammer:** Separado del Amazonas por una sierra, desemboca en el Atlántico un río cuyas fuentes se sitúan en una sierra que ocupa el centro de la Cola del Dragón.

**Realidad:** Separado del Amazonas por las sierras del Alto Pará, desemboca en el Atlántico el río Tocantins, cuyas fuentes se sitúan en el Planalto, en el centro del Brasil.

**Hammer:** De la misma sierra baja otro río que desemboca en el océano al S. del cabo más oriental de la Cola del Dragón.

**Realidad:** Del mismo Planalto baja el río San Francisco, que desemboca en el Atlántico al S. del Cabo San Roque, el más oriental de Sudamérica.

**Hammer:** Al S. del río San Francisco se extiende un largo tramo de costa en el cual no desemboca ningún río. Una sierra importante corre paralelamente al océano.

**Realidad:** Al S. del río San Francisco se extiende un largo tramo de costa en el cual no desemboca ningún río importante. La Serra do Mar corre paralelamente al Atlántico sobre 2,000 kilómetros.

**Hammer:** El río que nace de esta sierra corre primero al W. y después al SW., por el interior de la Cola del Dragón, hasta recibir otro río que viene de una sierra sita más al NW., y formar con él un río poderoso que corre al S., luego al SE., y desemboca en un ancho estuario en el océano Oriental.

**Realidad:** El río Paraná, cuyos grandes afluentes nacen en la Serra do Mar, corre primero al W. y después al SW., por el interior del Brasil, hasta recibir el Paraguay, que viene del Planalto de Matto Grosso, y formar con él el Bajo Paraná, que corre al S., luego al SE.; y desemboca en el Atlántico por el estuario del Río de la Plata.

**Hammer:** Más al S., dos ríos nacidos en una misma sierra corren paralelamente en dirección ESE. al océano Oriental.



**EL SEGUNDO MAPAMUNDI DE HENRICUS MARTELLUS GERMANUS, de 1490**  
Es muy inferior al primero, especialmente por el traslado de toda Indonesia a estar "más allá" de la gran península surasiática, o sea de América del Sur; desgraciadamente esta mapamundi fue el copiado por todos los autores inmediatamente posteriores, incluso hasta mediados del siglo siguiente.

Realidad: Más al S., los ríos Colorado y Negro, nacidos en la misma cordillera mendocino-neuquina, corren paralelamente en dirección ESE. al Atlántico.

Hammer: Al S. de estos ríos, una gran península penetra profundamente en el mar. Es la única península en toda la costa oriental de la Cola del Dragón.

Realidad: Al S. del río Negro, la península de Valdés penetra más de cien kilómetros en el Atlántico. Es la única gran península en toda la costa oriental de Sudamérica.

Hammer: Al S. de la península corre en dirección E. un río nacido en la sierra Occidental.

Realidad: Al S. de la península de Valdés corre en dirección E. el río Chubut, nacido en los Andes.

Hammer: En la Tierra del Fuego, un solo río corre al Atlántico.

Realidad: En la Tierra del Fuego, sólo el río Grande corre al Atlántico”.

Lo transcripto es suficiente, aunque hay otros detalles significativos.

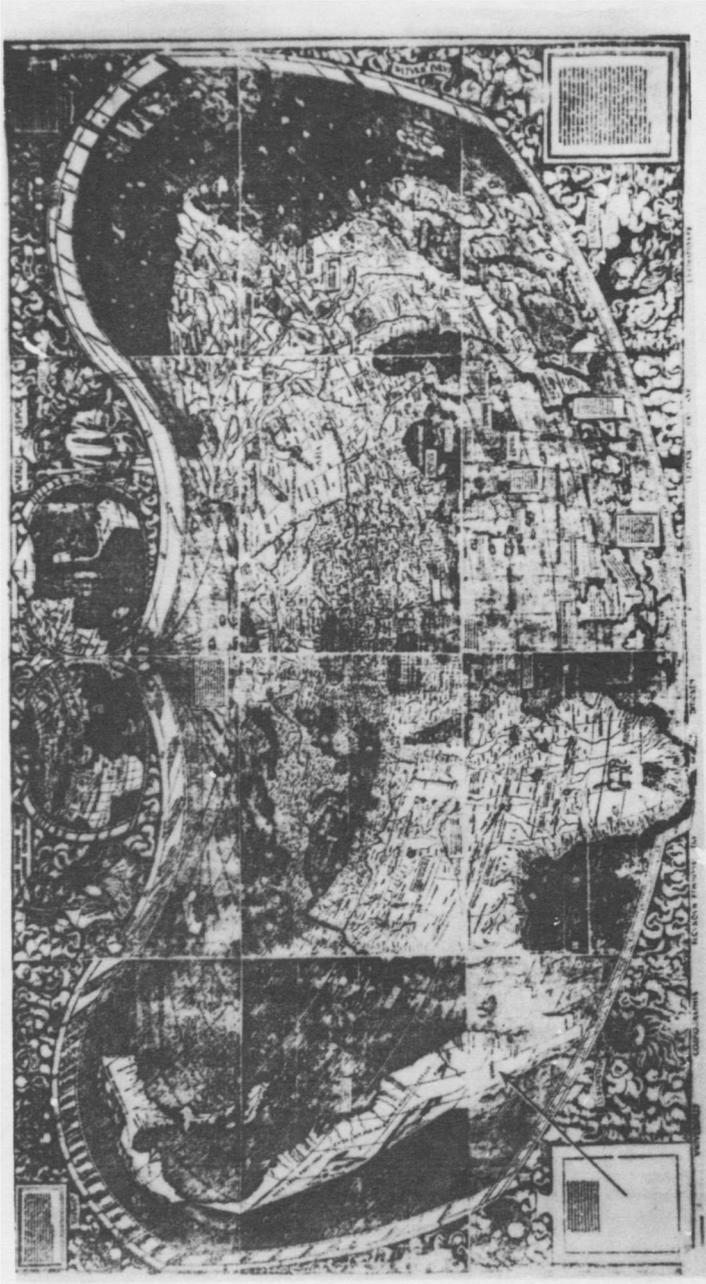
## II

### *Comentarios a los descubrimientos anteriores*

Creemos que es difícil dudar de las identificaciones anteriores realizadas por Gallez, de los principales ríos suramericanos y las sierras en donde nacen, con respecto a su representación en el mapamundi de Martellus de 1489, realizado en una época en que, teóricamente, sería imposible semejante cosa. Suponer que la fecha original de este mapa está alterada es imposible, pues se encuentra bien registrada. Y en cuanto a suponer que se trata de *casualidades* debidas al azar, es tener demasiada fe en ese factor misterioso y siempre oportuno que se denomina azar. Particularmente la representación del Río de la Plata, con el Paraná y el Paraguay, es tan clara que se precisa una verdadera ceguera para negarla.

En el mapamundi que tratamos, la extensión de América del Sur está reducida a la mitad, redondamente, y ello es lo que permite su identificación con el nódulo lunar del Sur, o sea que en su extremidad se corresponde con la Cola del Dragón, nombre que corresponde a una terminología que hoy sólo usan algunos astrólogos.

Gallez, en otra monografía, procura averiguar las primeras fuentes del conocimiento de América del Sur que aparece en el mapa que tratamos, y expone una serie de viajes antiguos, comenzando por los egipcios



**MAPAMUNDI DE WALDSEMÜLLER DE 1507, en donde figura por primera vez el nombre de América. Las tierras americanas representadas copian mapas españoles y portugueses. En Oriente se copia a Martellus en su segundo mapa, o a Behaim, con la gran península surasiática. Arriba, en pequeño, se reproduce simplificado el mismo mapamundi, pero con América en posición invertida.**

de hacia el 2550 A. C., que llegaban a la Tierra de Punt, de situación desconocida (se la procura ubicar en Africa, en la costa de Eritrea o Somalia), los cuales fueron muy abundantes, interrumpiéndose luego, y después reanudados con el histórico viaje de la reina Hatsepsut, en 1501-1480, que requirió cinco grandes navíos de treinta remos; el viaje duró tres años, lo que recuerda la duración de los posteriores viajes de las naves de Salomón. Sigue luego Gallez con los viajes de los fenicios, realizados en colaboración con Salomón especialmente, redondamente hacia el 1,000 A. C., que tardarían tres años y que, entre otras cosas, traerían de Ofir monos y pavos reales. Según Gallez, ellos podrían haber llegado a la costa peruana. De nuestra parte agregamos que los pavos reales (cuyas plumas aparecen en pinturas cretenses y egipcias de hacia el 1,500 A. C.) son propios de Indochina y la India, y que los monos en el relato bíblico tienen nombre *sánscrito*, de modo que es indudable que por lo menos esa navegación comercial llegaba al menos a la India, en forma indudable, por más que hoy generalmente se procura la interpretación de que las naves de Salomón en sus viaje a *Tarsis*, o *Tbarsis*, que se procura identificar con Tartesos en España, sólo habrían navegado por el Mediterráneo. Para negar sin discusión posible eso, basta recordar que esas naves partían del puerto de Esión Gaber en el Norte del Mar Rojo.

Basta recordar el nombre *sánscrito* de los monos en la Biblia, para ver lo absolutamente absurdo de tal interpretación, a más de la salida de las naves del puerto en el Mar Rojo, y sin olvidar que los pavos reales jamás existieron en España. Por demás, una pintura cretense, llamada el Ave Azul, representa una evidente Ave del Paraíso, y eso sólo existe en Nueva Guinea y sus islas vecinas. También, una representación de un animalito en cerámica de la cultura Cicládica de las islas griegas, anterior en más de mil años a los viajes de la época de Salomón, nos representa claramente un *armadillo*, animal exclusivamente americano. La misma nos parece representar a este animal en una forma *embalsamada*.

Gallez nos presenta también la posibilidad de que ese conocimiento de América del Sur proviniese de antiguos viajes chinos, hacia un país que hoy se considera como "mítico" y que quedaría muy lejos hacia el Este del Océano, ese país se llama Fu-sang en la historia china. El emperador chino Shih-Huang-Ti, el unificador de China, envió allí en



LA EXTRAORDINARIA COMPARACION HECHA POR PABLO J. GALLEZ, sobre los ríos y montañas del mapamundi de Martellus Germanus de 1489, en relación con la realidad que presentan los mismos en América del Sur. Se ve la Tierra del Fuego pero falta el Estrecho de Magallanes, siguen los tres ríos principales de la Patagonia, el Río de la Plata con su bifurcación en el Paraná y el Paraguay, naciendo el primero en la Sierra do Mar; siguen el San Francisco, Tocantins, Amazonas y Orinoco. Darse cuenta de que este mapa debe ser "enderezado", lo mismo que ocurre con Africa.

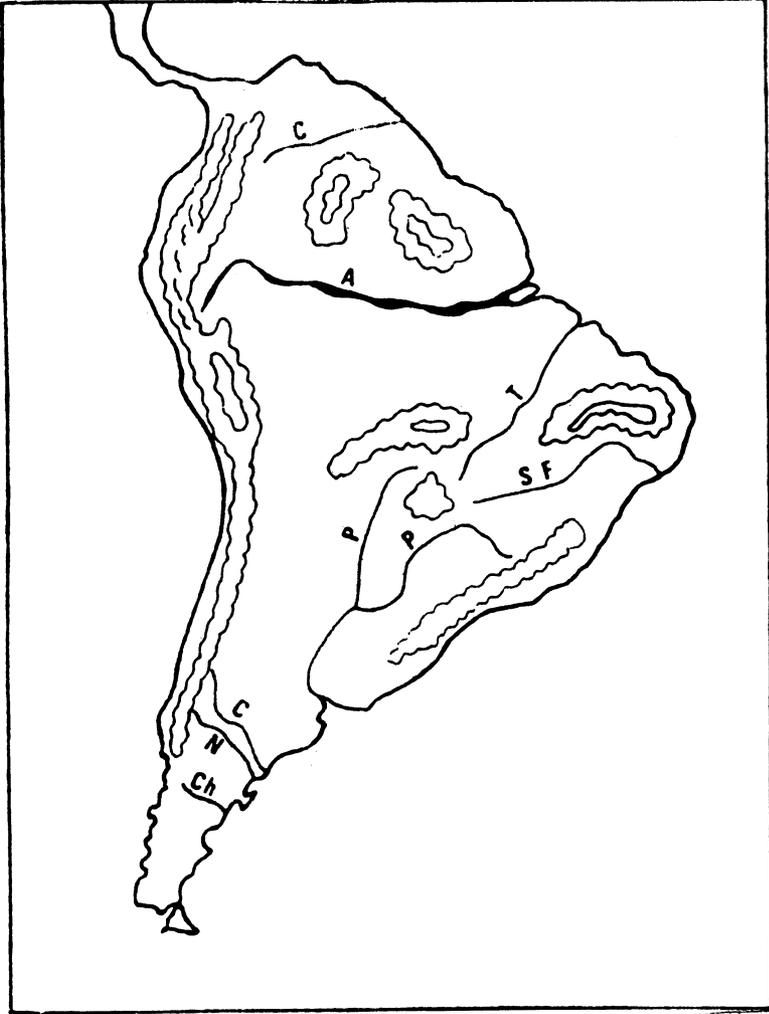
el 219 A. C. una gran expedición con 3,000 parejas de jóvenes para colonizar ese país, pero no se tuvieron más noticias de ellos. Luego, un escrito de los Anales de la China, informa que en el año 499 de la Era, cinco monges budistas (de origen afganistanos, llegaron a Fu-sang, y de ellos volvió uno llamado Hwui-Shin en la fecha dicha, informando de la conversión al budismo de ese país; la expedición se habría iniciado en el 458 de Cristo, y el país quedaría a 20,000 *li* de distancia del Japón, cifra que significa, en diversas cuentas, entre 10,000 y 12,000 kilómetros. El relato de Hwui-Shin está lleno de fantasías, ya que señala la existencia en Fu-Sang de elefantes, caballos, etc., que evidentemente no existían allí, pero añade datos importantes entremezclados, como ser el que no se conocía el hierro, sí el cobre, y además un dibujo al menos en donde se ve *una llama* con cría, cosa propia del Perú.

Los 20,000 *li* de distancia (medida que se interpreta como teniendo entre 540 y 600 metros), indican indudablemente a América, y se ha supuesto que Fu-sang era México, pero creemos que más bien era el Perú por lo dicho de la llama; esa interpretación ha sido negada con argumentos que hemos leído en abundancia y no nos convencen.

Pasamos a otro trabajo de Gallez, esta vez en inglés. Se trata de: *India Meridionalis: The South America of Ancient Cartography*, publicado en Kharagpur, Weste Bengal, en 1979. Nos interesa en él, especialmente *un mapa*, de Andreas Walsperger de 1448, que reproducimos tomándolo mejor de la publicación de CODEX. Se trata de un mapa circular típico de la Edad Media, orientado hacia el Sur, y con el Paraíso Terrenal en el Extremo Este. Es un derivado del mapamundi de Ptolomeo, pero con muchos agregados y extensas tierras nuevas hacia Oriente. Lo que aquí importa, y que señala Gallez, es que sobre lo que evidentemente sería el Sur de la Patagonia se indica que *allí hay gigantes, Gigantum Regio*, o sea el Reino o región de los Gigantes.

Para nosotros, es un mapamundi con directa influencia oriental, según la aparición allí bastante clara del Estrecho de Magallanes que figura en dos o tres mapas árabes que poseemos, pero la reproducción de este mapa de que disponemos es demasiado pequeña y no permite leer sus inscripciones.

Gallez nos da otra serie de informaciones, que preferimos suprimir para presentar más claramente nuestra interpretación del caso. Con



AMERICA DEL SUR Y LA COMPARACION DE P. GALLEZ PARA LA COM-  
PARACION CON EL MAPA ANTERIOR. Se marcan los ríos representados en el  
mapa de 1489 y las montañas correspondientes.

todo, citaremos el hecho de que Marino de Tiro nos da la ubicación, en longitud y latitud, de unos 8,000 puntos geográficos, cosa que reproduce Ptolomeo con su natural rectificación con respecto al Extremo Oriente, para adecuarlos a los sólo 180° que admite. La reproducción o marcamientos de esos 8,000 puntos geográficos naturalmente requeriría un mapamundi en extremo grande, en tanto que las reproducciones reconstructivas que se hacen hoy del mapamundi de Marino de Tiro no pasan mucho de unos 20 centímetros, pero, ocurre que el geógrafo Estrabón pide para representar un buen mapamundi una extensión no menos de dos metros, y allí sí cabrían sin mayor dificultad ese número de topónimos.

Un comentario final aquí, el nombre de *Cattigara* tiene evidente raíz sánscrita, que no hemos procurado interpretar, y ello denuncia que los principales navegantes de ese tiempo pasaban por la India, y no merced a ninguna navegación de origen chino, pues en ese caso hubiera tenido un nombre chino muy distinto.

### III

#### *Nuestra interpretación sobre el mapamundi de 1489*

Si se examina el detalle de los ríos y montañas de la gran península surasiática en el mapa de Martellus Germanus, resalta demasiado su semejanza indudable con la realidad suramericana para negar la interpretación que hemos presentado. Es indudable que se conocieron ampliamente las costas de América del Sur, desde el Orinoco al menos hasta la completa forma de la Tierra del Fuego, aunque extrañamente no figura allí el Estrecho de Magallanes; parece evidente que no se conoció al mismo sino como una "entrada" de las aguas, o bahía, y que se dio la vuelta por el Cabo de Hornos. La comparación hecha por Gallez es total, incluso en las relaciones de tamaño de los diversos ríos representados, y sin duda la mejor parte es la referente al Río de la Plata, con su diversificación en el Paraná y el Paraguay.

La relación nos pareció incluso tan sorprendentemente completa, que, cuando la leímos y leímos luego la monografía de Gallez sobre sus tres



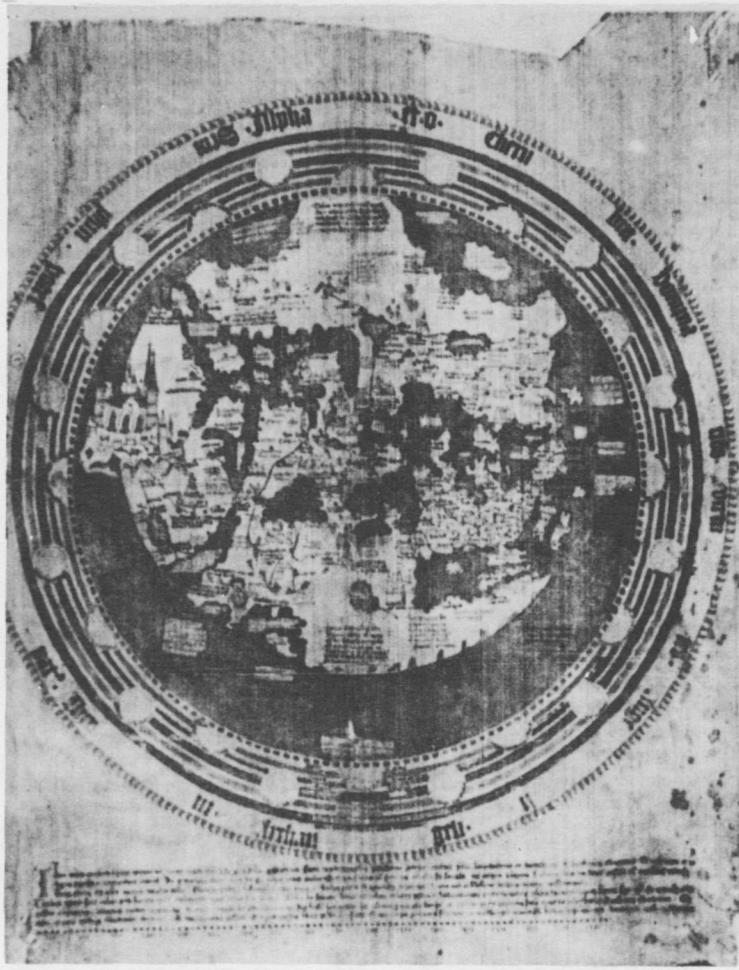
¿DIBUJO CHINO DE UNA LLAMA, SIGLO? Publicado por Gustavo Schlegel en 1892, en Leiden. Tomado de un trabajo de P. J. Gallez. El dibujo está en relación con un viaje de misioneros budistas hacia el Fu-sang, hecho en el 458 de la Era y relatado en el 499. El dibujo muestra un indudable camélido, que tiene que ser una llama, que está siendo ordenada (cosa que no se hacía), pero lo cierto es que alguien entonces tuvo que ver una llama para reproducirla así.

tesis interpretativas sobre cómo se habría producido ese descubrimiento tan completo de los ríos y montañas suramericanas, nos surgió inevitablemente una importante duda interpretativa: los hechos geográficos dichos del primer mapamundi de Martellus, estaban allí *demasiado frescos*, es decir, si alguna de las tres tesis presentadas por Gallez fuese cierta, ello significaría que el mapa o mapas originales de donde se había copiado eso, tendría que haber sido *copiado y recopiado* numerosas veces durante bastante más de un millar de años, y en ese caso *la frescura* de sus representaciones no era explicable; a través de las numerosas copias, *la realidad tendría que estar mucho más desgastada*, es decir, *deformada*.

Como eso no ocurre sino en muy escaso grado, había que obtener una interpretación nueva del caso, al menos lo concebimos así, pues de lo contrario habría que aceptar que el mapa original o una de sus inmediatas copias se habría conservado sin alteraciones durante más de un milenio, acaso más de dos, y de allí habría sacado Galvão o Martellus el esquema que reproduce en su mapamundi. Ante eso, nuestra interpretación se dirigió por otro camino que, precisamente, es citado por Gallez pero sin desarrollar sus posibilidades; nos referimos a los viajes de los navegantes genoveses, los hermanos Vivaldi, comenzados en 1291 de la Era.

Además, en el mapamundi de Martellus de Londres advertimos desde el primer momento una evidente *irregularidad*: las costas del Pacífico de América estaban bastante *estiradas* para llegar más abajo, o sea hacia el Sur, en tal forma que la localidad de *Cattigara quedaba en la costa pacífica a la altura del Río Negro*, o sea que en esa parte del mapa de Ptolomeo había sido *estirado*, en tanto que las costas atlánticas de América del Sur se encontraban *reducidas* en su extensión prácticamente a la mitad.

Por demás, si nos fijamos bien en el mapamundi de Martellus, vemos que la Patagonia y la Tierra del Fuego están muy *curvadas* hacia el Oeste; no lo hemos dicho antes, pero eso resulta simplemente del sistema de proyección usado por Martellus, que obligaba a ello; para ver bien lo cual basta fijarse en el hecho de que el Africa está igualmente *curvada* hacia el Este. En esa forma, una de las primeras cosas que se necesita hacer para obtener una buena identificación de esa gran península sur-



EL EXTRAORDINARIO MAPAMUNDI DE ANDREA WALSPERGER, Ms. en el Palacio Laterano, Vaticano, 1448, *Invertido* naturalmente. Una gran Groenlandia unida al Norte de Europa. Según CODEX, pág. 124. Habría que verlo en el original, para leer los nombres escritos. Hay una enorme península surasiática (donde está el Paraíso), con Cattigara. Esta península es muy distinta a la de Martellus, en su extremo Sur el Prof. Gallez ha leído la referencia a que allí "habitan los gigantes", y eso corresponde claramente a la Patagonia.

asiática, con América del Sur, *es enderezarla*, del mismo modo que hay que enderezar a Africa.

Nuestra interpretación final resultó del estudio de otros mapas, especialmente uno del geógrafo italiano Andrea Bianco, autor de un mapa firmado en 1448 (es autor también de un mapa anterior, de 1438, que no nos interesa aquí); la copia que tenemos es parcial, o sea sólo un fragmento, y desconocemos si se conserva el resto, que tuvo que existir según los "puntos de compás" que presenta. Allí aparece la costa extrema de Africa hacia América, en la cual se señala el Cabo Verde, etc., y frente a ella una extensa costa que manifiestamente corresponde al extremo noreste del Brasil. Sobre esa costa el autor escribió: "Isla Auténtica (Ixola Otinticha). A 1,500 millas". La costa del Brasil dista de Africa 1,580 millas, en medidas actuales.

Eso naturalmente ha sido discutido y negado, y más especialmente *silenciado* por los autores que tienen miedo a las navegaciones antiguas, pero simplemente nos remitimos al mapa que reproducimos para ver la realidad de las cosas. Agregamos que la fecha y la autenticidad del mapa de Bianco es indiscutible, y su prueba es que eso nunca fue negado. Lo que se ha dicho en contra es que se trataba de una isla imaginaria, como otras que figuran en los mapas medioevales. Preguntamos: ¿Es posible que una isla imaginaria represente la realidad de las costas del Noreste del Brasil y su distancia a la costa africana?

La explicación de este mapa y de ese descubrimiento del Brasil, es la siguiente: Los genoveses, en rivalidad con los venecianos que se entendían con el sultán de Egipto para obtener las especias de Oriente, trataron de dar la vuelta al Africa ya, al menos, desde 1291 de la Era, en que dos hermanos de nombre Vivaldi procuraron llegar al parecer hasta las costas de Somalia, pero tuvieron un error que hizo que la vía no fuera viable entonces: usaron en sus exploraciones las embarcaciones llamadas *galeras*, buenas en el Mediterráneo pero no en alta mar. Sin embargo insistieron y fueron empujando a los portugueses, para que siguieran esa vía, y ellos terminaron por utilizar las *carabelas*, más aptas para esa navegación. De resultas de esas tentativas de dar la vuelta al Africa, habría sido casualmente descubierta América, y ello en una medida insospechada según lo que figura en el mapa principal que tratamos.

El que los genoveses, poco después de la fecha dicha, en sus intentos

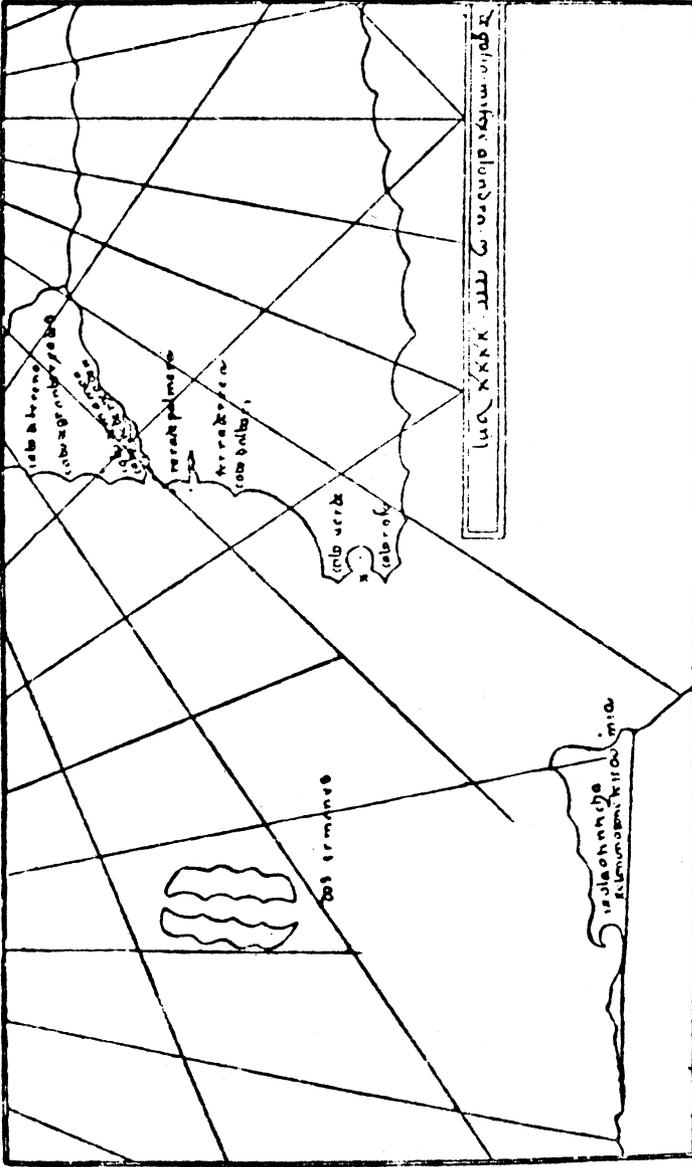


MAPAMUNDI COREANO DEL SIGLO XV, que copia uno chino del siglo XI, tallado en madera. China ocupa el centro del mundo (1), en un gran continente que rodea el Mundo, con varios lugares míticos. No. 10, país del pueblo blanco. 11, la India (más bien Africa, creemos). El número 9 designa a *Fu-sang*, que indudablemente corresponde a tierras americanas. Según Raisze, *Historia de la Cartografía*, Codex.

de dar la vuelta al Africa tuvieron pleno éxito, se demuestra bien por otro mapa que reproducimos, y que también es de origen italiano. Se encuentra fechado en 1351, conservándose el original en la Biblioteca Laurentiana de Florencia. Importa el que allí la forma de Africa, aunque no muy bien representada, corresponde a la realidad geográfica, especialmente por la forma del Golfo de Guinea que se supone era completamente desconocida en esa época. Al parecer, los que hicieron este mapa, o proporcionaron los materiales de su navegación para hacerlo, tuvieron dificultades y tardaron bastante en recorrer las costas de Guinea, pues las ponen como teniendo el doble de su extensión real, pero luego encontraron buenos vientos hacia el Sur y dieron la vuelta a Africa más fácilmente, llegando hasta Somalía (precisamente se nos informa que uno de los hermanos Vivaldi llegó hasta Somalía). El resto del mapa copia mapas árabes. Esto confirma el hecho de que, al intentar dar la vuelta al Africa, se descubrió América, como ocurrió posteriormente con los portugueses.

El mapamundi de Martellus que tratamos, de 1489 y que se conserva en British Museum, se integra con los anteriores en un mismo conjunto de descubrimientos geográficos. Esto explica bien el hecho de que los ríos y montañas del mapa de Martellus, en lo referente a América del Sur, no se encuentren muy *desgastados* por sucesivas copias, cosa que tendría que haber ocurrido si el primer original se remontase a uno o dos milenios antes.

Repetiremos algunas cosas para aclararlas más: toda la parte central del mapamundi de Martellus reproduce el mapamundi de Ptolomeo, del 140 después de Cristo. Sobre esos se agregan los nuevos descubrimientos de Africa de los portugueses, y en el Extremo Oriente aparece la gran Península surasiática que identificamos con América del Sur. Un detalle aclaratorio de cómo se produjeron las cosas nos los puede dar el ejemplo de la posición de Groenlandia allí: en ese tiempo se creía que existía *una sola Tierra Firme*, y todo lo demás eran islas más o menos pequeñas; en consecuencia, Groenlandia bastante conocida entonces resultaba demasiado grande para ser considerada una simple isla, y en consecuencia en el mapamundi de Martellus aparece unida al Norte de Escandinavia, o sea a la única Tierra Firme. Lo mismo tuvo que ocurrir con América del Sur.



EL BRASIL EN UN MAPA DE 1448. FRAGMENTO DEL PORTULANO DE ANDREA BIANCO, de 1448, en donde se indica la existencia de una gran "isla" a mil quinientas millas de la costa de Africa, a la cual se le denomina "Isla Auténtica". No hemos podido obtener completo este portulano, pero la identificación de esa "Isla" con el Brasil es absolutamente indudable.

Martellus Germanus viajó a Italia, donde estudió cartografía, la de la Escuela Cartográfica Genovesa, y luego regresó a Alemania donde publicó varios mapas, entre los cuales el primero fue el que tratamos. El famoso Martín Behaim copió el segundo mapa de este autor, y lo mismo Waldseemüller, en cuyo mapamundi figura por primera vez el nombre de América.

Martellus tuvo que encontrar en Florencia algún mapa conteniendo los descubrimientos genoveses, en sus tentativas de dar vuelta al Africa, y entre ello los descubrimientos referidos a la América del Sur; el problema de cómo tan importante descubrimiento pasó entonces desapercibido no parece difícil de explicar: los genoveses buscaban las riquezas de las Islas de las Especies, y en América del Sur sólo encontraron pueblos sumamente primitivos en las tierras que recorrieron, sin mercaderías que trocar y sin suelos con riquezas metálicas. Incluso los Tupíes, agricultores relativamente desarrollados, apenas comenzarían entonces su expansión por las costas brasileñas. Por consiguiente, no dieron ninguna importancia al hecho de descubrir esas tierras de "salvajes".

Naturalmente no creemos que fuese Martellus el autor de la unificación de las costas atlánticas suramericanas con la única Tierra Firme del mapamundi de Ptolomeo. Algún geógrafo anterior debió advertir que una tierra tan extensa no podía ser una simple isla, y se fijó en el hecho de que en el mapamundi de Ptolomeo faltaba la continuación de las tierras extremo-orientales, donde estaba Cattigara, e ideó unir las con el resultado de que se constituyó así esa gran península surasiática. Las pocas noticias que tenemos sobre el mapamundi perdido de Galvão de 1428 parecen darnos la seguridad de que ello ya estaba realizado entonces, según las referencias que se nos dan sobre la existencia de un "Cabo de Cattigara" y la "Cola del Dragón", correspondiente al nódulo Sur del recorrido de la Luna.

Los investigadores genoveses, que con tanta eficiencia se han dedicado a buscar restos de papeles antiguos sobre el nacimiento y los primeros años de la vida de Colón, y su familia, y también con tanta eficiencia han falsificado algunos de ellos, tienen ahora un nuevo campo en que buscar antiguos escritos y mapas. Y ¡Ojalá los encuentren pronto!

Existe otro mapamundi antiguo en donde figura esa gran península surasiática, publicado por Nordenskiöld padre; se lo denomina *Mapa-*



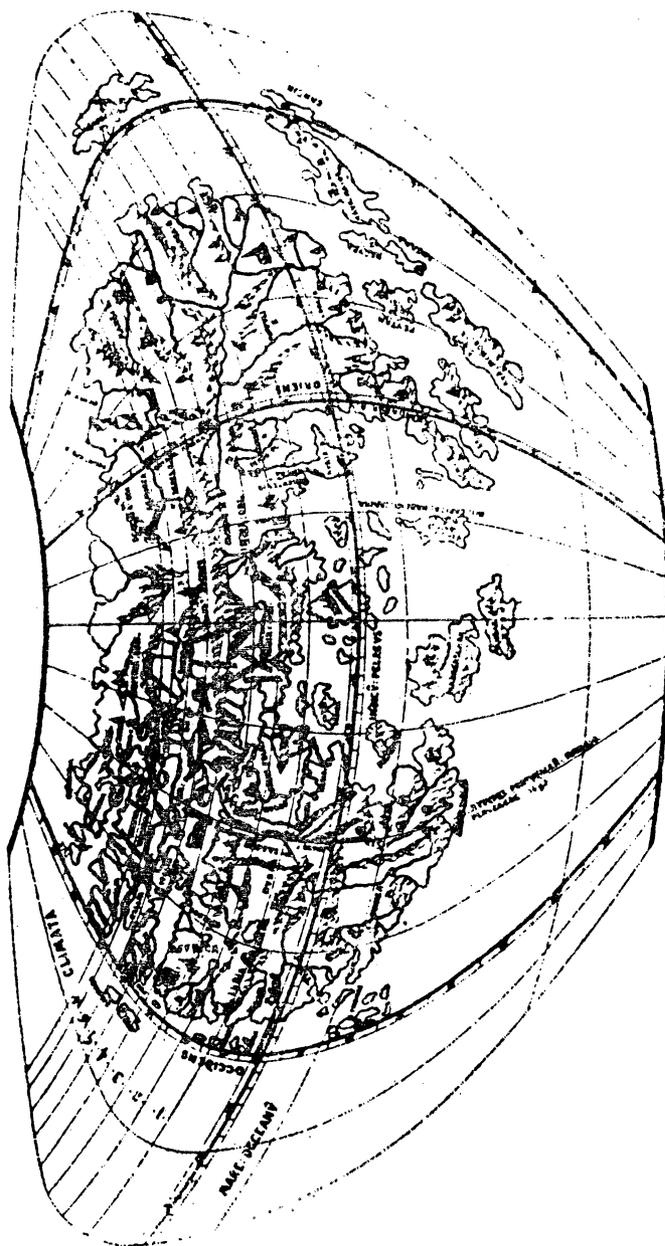
*mundi de Laón* y lo reproducimos; desgraciadamente la copia hecha por Nordenskiöld, es muy pequeña, y no nos permite ver algunos nombres importantes que figuran allí. No está fechado, Nordenskiöld nos dice que se lo ha supuesto de entre 1485 y 1493; en ese mapamundi figura la gran península surasiática e Indonesia hacia el Este de ella; la extensión de la *Ecumene* o mejor Tierra Firme, se ha extendido hasta 270° y aún más allá de eso figura la isla de Zipango, proveniente del relato de Marco Polo. Pero lo que más nos interesa en este mapamundi es la forma de la representación de Africa, que difiere por completo de la forma de Africa en Martellus y, en cambio reproduce la forma africana de antes de los primeros descubrimientos portugueses, propiamente la forma de Africa de los mapas de la primera mitad del siglo xv; particularmente, no presenta la menor indicación del conocimiento del Golfo de Guinea, ni de los otros datos que figuran en el mapa de Africa de 1351.

Con todo, en su extremo Sur (arbitrario por demás), figura *un agregado* que dice que los portugueses llegaron allí en 1493. Eso indudablemente fue escrito en fecha posterior a la elaboración del mapamundi, en tanto que la forma representada en el conjunto de Africa es la que corresponde a los conocimientos generales de medio siglo antes.

### Conclusiones

En el presente trabajo, procuramos interpretar los resultados del descubrimiento realizado por el Profesor Pablo J. Gallez sobre el mapamundi de Martellus Germanus de 1489, en el cual aparece una gran península surasiática, situada *más allá* de Indochina, y cuyos ríos y principales montañas se identifican en forma sorprendentemente clara con toda la porción atlántica de la América del Sur.

Este mapamundi en su parte central reproduce el conjunto del mapamundi de Claudio Ptolomeo, tratado en nuestro artículo anterior, a lo cual se agregan los nuevos conocimientos geográficos del momento, comenzando por los últimos descubrimientos portugueses en Africa del Sur, a la cual acababan de dar vuelta. Groenlandia aparece unida al Norte de Escandinavia, en correspondencia con la idea de la existencia de una única Tierra Firme; luego, hacia el Oriente está esa gran penín-



MAPAMUNDI LLAMADO DE LAON. Según Nordenskiöld, sin firma ni fecha segura; se lo ha supuesto hecho entre 1485 y 1493. Al Sur de Africa se ve la fecha de 1493, pero Africa no está representada según los últimos descubrimientos portugueses, sino sobre conocimientos anteriores. Es importante la indicación de la longitud, pues la Ecumene se extiende hasta  $270^\circ$  de las Canarias y, aún más allá se encuentra la isla de Zipango (Japón). Toda su parte central copia a Ptolomeo, a la vez que en el Oriente aparece la gran península surasiática, con Indonesia como en el segundo mapa de Martellus. Pese a ello, según la forma de Africa, da la impresión de tratarse de un mapamundi anterior a los de Martellus, al cual se le hubiese puesto posteriormente la fecha del descubrimiento portugués.

sula surasiática cuya correspondencia con América del Sur es difícil de poner en duda, y que habría sido unida al Asia por las mismas razones que Groenlandia.

Al menos dos mapas parciales, de origen italiano, nos muestran el conocimiento de las costas del Norte del Brasil en 1448 y la vuelta completa al Africa en 1351, hecho proveniente de las tentativas de los genoveses desde 1291 de dar la vuelta al Africa, en procura de arrebatarse a los venecianos el monopolio de las *especies* de proveniencia oriental, que los venecianos obtenían por intermedio de Egipto.

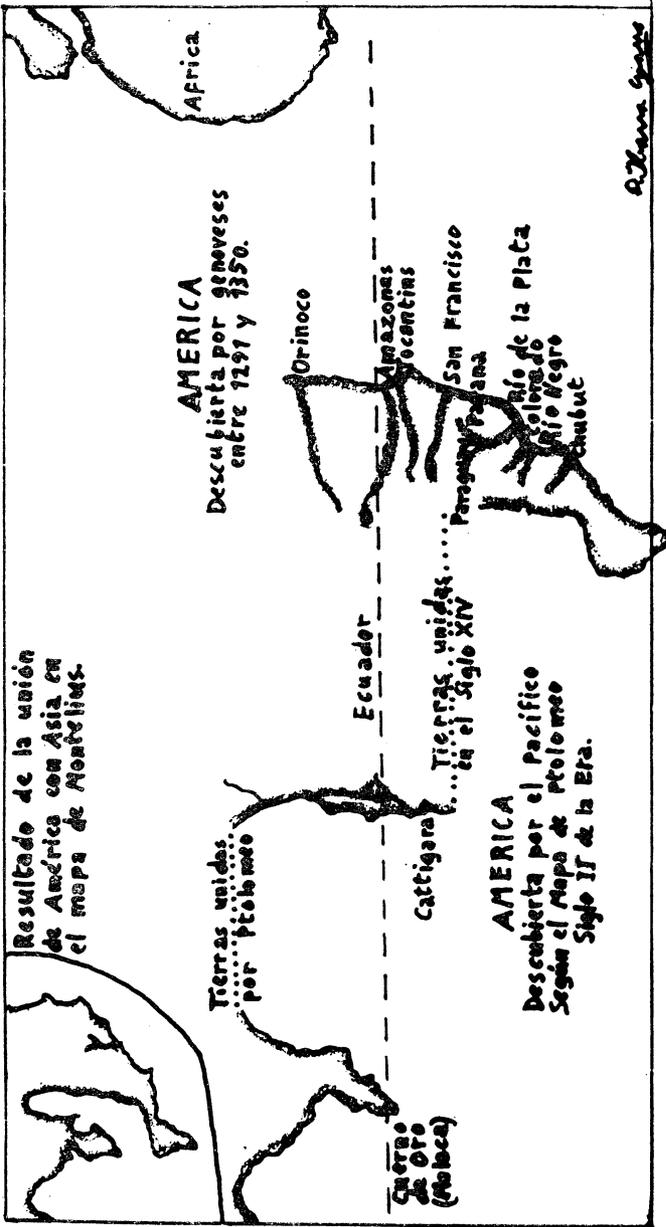
Existen algunos informes sobre otro mapamundi perdido, de 1428, en donde figuraría ya esa gran península surasiática, con los nombres de *Cola del Dragón* y *Cabo de Cattigara*, nombres geográficos que fueron utilizados por ejemplo por Américo Vespucio y Magallanes en sus viajes, de modo que al menos copias de ese mapamundi debían existir en la época de esos navegantes.

La relación establecida por Gallez de la concordancia de los ríos y montañas suramericanas con lo representado en el mapamundi de Martellus es prácticamente indudable, y ello requiere la explicación adecuada de ese conocimiento.

Salvando los diversos pasos interpretativos, nuestra interpretación es que algún geógrafo de gabinete, a principios del siglo XIV aproximadamente, advirtió que los descubrimientos realizados hacia el Este del Atlántico por los genoveses, coincidía en su representación geográfica con lo que faltaba a continuación natural terrestre en el mapamundi de Ptolomeo, y lo unió, exactamente como correspondía, pero, desconociendo la naturaleza de la *reducción* geográfica hecha por Ptolomeo, al reducir en 45° el mapamundi de Marino de Tiro, no amplió el *Sinus Magnus* (Océano Pacífico) como debía haberse hecho, sino que adjuntó simplemente las nuevas tierras descubiertas al mapamundi de Ptolomeo.

Presentamos un mapa interpretativo nuestro de cómo ocurrieron las cosas, y creemos innecesario decir más sobre el problema.

El Mapamundi de Laón nos muestra, creemos sin duda, una forma anterior a los varios mapamundis de Martellus Germanos, por la forma de Africa que nos presenta, de modo que es indudable la existencia de esa gran península surasiática en los mapas más de medio siglo antes, si consideramos el referido mapa de Galvão de 1428.



INTERPRETACION DEL AUTOR SOBRE LA FORMACION DE LA GRAN PENINSULA SURASIATICA EN EL MAPAMUNDI DE MARTELLUS, que sin duda copia un mapa anterior. Con las explicaciones dadas en el texto, y las presentes, no precisa decirse más.

Es probable que para un gran número de lectores nuestra interpretación parezca aventurada, pero decimos que en alguna forma hay que interpretar la presencia prácticamente indudable de los principales ríos atlánticos de la América del Sur en un mapamundi que es tres años anterior al primer viaje de Colón.